



20 de abril de 2020

## ¡HOLA AMIGOS!

Sobra decir en la situación en la que la mayoría nos encontramos.

Yo, personalmente, estoy sola en casa, pero para nada me siento así ¿por qué? Porque constantemente tengo llamadas de teléfono de amigos, familiares, hijos, nietos, sobrinos, hermana... Además, a menudo hacemos videoconferencia con los niños de la guardería a la que voy como voluntaria, también he hecho un video con ellos que se ha visto en la T.V.R. y eso es un gran subidón, verlos como se entretienen, haciendo juegos con sus papás y lo bien que se portan (los niños sobra decir que son la sal de la vida). También tengo contacto con la residencia de mayores a los que echo de menos. Hasta ahora (y que sea por mucho más tiempo no hay ningún caso de coronavirus), con ellos no tengo contacto solo las noticias que me dan cuando llamo a la resi. También tengo contacto con el voluntariado de PROA que hago en el colegio “Vuelo Madrid Manila”, con la fundación promete. Todas las profesoras con las que tengo relación son estupendas, sobre todo con la que estoy en clase, Julia, que por cierto me han dicho que este curso por lo menos PROA ya se ha terminado. Es una pena sobre todo por los niños de entre 10 y 11 años que lo necesitan mucho, pero las circunstancias mandan.

Pues además de estas cosas, también hago algo por mi cuenta. Lo primero cuando me levanto por la mañana es dar gracias a Dios por un día más de vida, y al mismo tiempo pedirle que se lleve a ningún sitio y haga desaparecer por siempre este maldito virus (espero que me haga caso).

Después me aseo y desayuno igual que si fuera a ir de paseo a la calle y paseo, pero en casa. Hago un poco de ejercicio, no mucho, porque en casa me da un poco de pereza, luego hago algunas llamadas de teléfono para preguntar por la salud a mis amigos y familiares y tras comprobar que están todos bien me pongo a meditar y pienso, ¿de dónde ha podido salir tanta gente buena? Pero por otro lado creo que siempre han estado entre nosotros, pero los buenos son silenciosos y apenas nos damos cuenta de que existen hasta que por una causa como esta, sin dudarlo han salido todas a la vez a comerse el mundo y se lo van comiendo poco a poco, pero también el mundo se los come a ellos, pues ya tenemos unos cuantos de estos héroes fallecidos, y muchas miles de personas mayores y no tan mayores muertas, igualmente yo me pregunto, ¿Cómo una cosa tan pequeña puede hacer tanto daño? Pero no encuentro respuesta, solo quiero pensar que un día no muy lejano hayamos podido superar este socavón.



También la respuesta del ciudadano está siendo ejemplar, pues siguiendo los mandatos de los extraordinarios sanitarios, hemos dejado las calles vacías, solo anhelo poder volver a llenarlas. Los parques con el bullicio de los niños y los mayores sentados en los bancos comentando con tristeza y también con alegría por haber podido con esto.

Yo por mi parte solo deseo lo mejor para todos (sin olvidar los aplausos de las 8) y que de alguna manera volvamos a ser felices de nuevo y nos queramos mucho muchísimo.

Un abrazo

Begoña Rejado Corcuera  
Logroño (La Rioja).